

Cartas de un poeta: Luis Oyarzún

por Sara Vial

Lo único que lamenta que fomentera que nos envíe LOMI, es la ausencia de una pequeña biografía del escritor Luis Oyarzún Pinto, cuya epistolario familiar nos llega como un regalo del cielo. Nuestras labores estudiadas quedaron de este premio por estos días a raíz de la creciente depreciación de árboles y plantas. No sólo en nuestro zona. En el país. No sólo en el país. En el mundo. Lo perdida de Luis Oyarzún, ese hombre de pequeña estatura, cabecita crepié y ojos tristes (lo lo marco personalmente), que una vez, hace tantos años, dividió su fuga de visita en casa de Neruda, en Santiago, con un trozo blanca y un año muy temido, nos recordaba entre las hojas.

Escríbete respetable y serio, pensador profundo y ver humoso de mucha convicción. Por él, entre sus cartas, aparece que nació el 14 de diciembre, Sagitario. El año no le quiso decir. Tendrá esa coquetería. Tomás Gómez lanza logró poner a ninguno de sus biógrafos de acuerdo sobre su legítima edad de gitano legítimo. Y por último, ¿qué es lo que impone ese detalle estatístico?

"Me alegra que en esa fotografía no hayas encogido bien, podías traerme en mitad de porcelana al paso por Italia, en realidad estoy muy bien", comentó feliz.

Se lo gana el poeta Neruda, que nunca aspiró a verse siempre en caricatura de Pómbo. Curioso Luciano. Pero no era sólo un Luciano, sino muchísimo más. Escribió como un angel. Tenía, por encima de todo, un sentimiento de la belleza de la tierra, del aire, del pensamiento, una forma de intensamente en lo que sentía, que este epistolario viene a confirmar.

Cierto es que en los cartas de Familia los escritores preguntan por la muerte, por el papá, por los achacones de la vida, por el sobrinito que acaba de nacer, por los inevitables temas domésticos, hasta por el anegro de la cosa. A él, hombre de fino gusto, le encantaba que su mamá la pusiera el día en lo



Con su cara de niño, a bordo del Angamos, navega hacia Punta Arenas. Luis Oyarzún fue un poeta de la Sierra y el mar, un hombre que vale la pena recordar por la sensibilidad y amor al pensamiento, literaria de su vida universitaria y literaria. Acaso hasta falle una buena biografía suya para las generaciones futuras... que no siempre se caracterizan por pensar, sobrevalorando la acción, el conocimiento y buscándose de sí mismos.

compra de un determinado solo de estillo, tanto como le dieron noticias y saludos de todos los familiares y conocidos, entre los que no podían faltar los escritores amigos.

"Hoy me reencuentro con Gómez Millas en la Universidad y me preguntó si yo era negro...". El hijo, como se sabe, no se sabe, fue profesor y también viajero. Un día se fijó a viajar por el mundo en medio de deslumbramientos y penitencias. Pero es en eso, en ese lenguaje desprovisto de literatura volátil, que se hace humilde y más sencillo de lo que era [las cartas suelen obligarnos a eso], donde recordaremos a un Lucio Oyarzún que vale inmenso.

"No es el poema 'Mediodía' o 'Mudanza del tiempo', o algún otro de sus libros, de lo que se habla. Es el Oyarzún íntimo, coqueto, que cristalizó en su espíritu, para algunos cartas dirigidas a su padre suyo, de exuberante talento y buena comunicación con él, se nos revela más próximo todavía. Ese buen secreto que tiene los cartas... en es esto".

Oyarzún por los mortales y los campos", dice ALONE. "Conoce todos los yerbos, sabe el nombre de los árboles, y le interesan los animales, la selva, todo. De los árboles habla, de modestos comprobados, opacos visibles, blancos, amarillos, color rosa, de semillas encapuchadas que sus manos resguardan, brotan chiquitas de hielo, reflexiones poéticas, relaciones inesperadas; es un mundo de color y cosas que van quedando por los senderos o flotan a la deriva en los confines de los bosques. El "injerto que pasa por un campo" es críspal distinguido, nítido y un Universo. A ratos se le diría aburrido de teorías. Lo está de ensueño y conocimiento". Hermosos, justos y reveladores polobios del crítico más celebré que tuvo Chile. Reproducimos por razones evidentes falta de espacio.

Sólo el último párrafo de Luis Oyarzún sobre el artículo etnólogo, "Este árbol". "Basta ya el césped seco en los espacios de la cordillera de la Costa, para deleite de orquídeas y vacas. Ueave ese año. Aparecen los primeros florecillos y en el aire, de absoluta pulcritud, reviven los "como diez mil modos" (cita a Gabriela Mistral) los pollines con reflejos plateados por la brisa, con los cerros



Aquí lo vemos con el escritor de literatura del mar; Salvador Reyes, de quien fue gran amigo.

altos y erosionados detrás. Los objetos ocupan los últimos divisiones de los ríos y se ceban en los granados abiertos, en los pequeños huecos apretados entre las palmeras. La polina copetona sube sobre si misma. "Tendrán todos que ser abolidas tomabién se dio? El heredero no puede con ellos. Pero estos pollines amados de nuestra vieja Tierra, que Gabriela Mistral llamó "Los cuatro días", gobernan de morir antes que nosotros, vienen de nuestro amor por el desierto". Dies protege lo poco de granizo vital que nos va quedando, entre tantos incendios, promociones y reformas.

Hemos querido reproducir este paralelo por óvalos rasos. Creo que salen a la vista, como solares o a la vista los desparecidos árboles de los bosques que se dieron entrometiéndose con su asesino en parte alta de la Quirto Vergara. Como los árboles que cada día venían morenate nuestros ojos. La juventud, que ama lo bello de la naturaleza, que vale o acompañar bajo los ramos y las estrellas nocturnas... debe conocer estos polobios de los poetas muertos. Muertos, pero vivos en cada hoja que temblaba con el viento del

viento, y cose, y se crispa y porce moren también con la tierra. Si esa juventud retapera el idealismo, podemos tener esperanzas en nuestros bosques agonizantes, en nuestro patio que los niños con ojos nublados por el humor, que escasea no sea sino una forma de florar con ellos.

Y sus cartas, para dialogar con él. "Mami, les envío un artículo que sobre mi publica Cecilia Morelles, la más importante poeta de Brasil".

La selección de este Epistolario Familiar de Luis Oyarzún la realizan Thomas Horn, Claudio Topa, Pedro Pablo Zegers, con prólogo de Alfonso Celdrán y como siempre el magnífico apoyo de DIBAM. Dividido de 800 páginas, Archivos y Museos y el año, ya consagrada, del Archivo del Doctor.

Cultura no es solamente inventar. Cultura es RECREAR y echar a andar de nuevo lo que parece inútil... Te recibimos, querido Luis, con alegría, con curiosidad. Agusta de tus cartas, sin saber, mandó dirigido a nosotros, aunque no trajo estampilla. Ya volveremos a hablar de ti, tus epistolarios, tu pensamiento, inconcluso.



De izquierda a derecha: Jorge Millas, Hernán Niemeyer, Luis Oyarzún y Nicomedes Parra.

Cartas de un poeta, Luis Oyarzún [artículo] Sara Vial

Libros y documentos

AUTORÍA

Vial, Sara, 1927-2016

FECHA DE PUBLICACIÓN

2000

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Cartas de un poeta, Luis Oyarzún [artículo] Sara Vial. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)